LITERATURA SATÍRICA DURANTE LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA ESPAÑOLA (1808-1814)

Ana María FREIRE LÓPEZ

Al estudiar la historia de la literatura española se ha prestado muy poca atención a los treinta primeros años del siglo XIX, quizá por la escasa importancia individual de las obras que en esta estapa se escribieron, salvando algunas excepciones. En ese período se inscriben los años de la guerra de la Independencia, los que, contra lo que pudiera suponerse, la creación literaria fue muy abundante. No hay que pensar en grandes obras y autores, aunque también en aquellos años escribieron Jovellanos, Martínez de la Rosa, Gallego y otros muchos autores conocidos : nos referimos aquí a toda una literatura menor, popular, de escasa calidad y, desde luego, de circunstancias, lo que explica que su vida haya sido tan efímera, pero que tiene importancia para conocer el período que precedió al romanticismo.

De esta *literatura* es de la que se abastecían los lectores a diario, ya que gran parte de ella veía la luz en la prensa periódica, y en otros muchos casos se difundía en hojas sueltas y folletos breves, siempre con la característica de la actualidad, de la contemporaneidad de los temas, que era un elemento más que le aseguraba la general aceptación. En este sentido hablamos de literatura popular, pero también lo era en cuanto a los autores. Estos no son, por lo general, firmas conocidas, sino individuos que, erigiéndose de algún modo en portavoces de un grupo más o menos numeroso, expresan su modo de pensar y de sentir a través de una forma que quiere ser literaria. La mayor parte de las veces no firman siquiera con su propio nombre, sino con unas iniciales, o con un seudónimo, con frecuencia alusivo a la postura que adoptan ante las circunstancias : Un buen Patricio, Cristiano Filadelfo, el Patriota T... etc... Algunos textos están escritos por mujeres, con la particularidad de que no suelen utilizar la forma dramática, pocas veces emplean la prosa, y lo más frecuente es que escriban composiciones breves y en verso.

El gran tema de toda esta literatura de circunstancias es, sin duda, la guerra de la Independencia, concretado en diversos argumentos, a los que dan pie los sucesos de la guerra o las actuaciones de sus protagonistas.

Esta literatura tiene dos vertientes muy definidas : la seria y la jocosa, y la más interesante es la segunda. En la seria predominan los panegíricos y las alabanzas, si es en verso, y las consideraciones políticas o patrióticas, si es en prosa. También son frecuentes las apologías, ya sea de la monarquía, encarnada en la persona de Fernando VII, o del Papa Pío VII, o de otras instituciones o personas.

La vertiente satírica es más abundante y más variada, y está escrita tanto en prosa como en verso, en un tono jocoso, zumbón, burlesco, que se adivina casi siempre desde el mismo título. La *Coleccioncita de seguidillas boleras, unas en reconocimiento y gratitud a la nación británica y al Excmo. Sr. Duque de Ciudad Rodrigo : y otras joco serias al errante rey Pepe y a sus satélites*, (P.D.M.M.R., s.a., Málaga. En la Imprenta Calle del Marqués), o las *Seguidillas que cantó el famoso Diego López de la Membrilla, Xefe de la Mancha, después que consiguió las gloriosas victorias de los franceses*, (Madrid, 1808. En la Imprenta de Doblado) son ejemplos de lo que decimos.

Del mismo modo que el objeto de las composiciones serias suelen ser los héroes nacionales, los aliados ingleses y portugueses, y sobre todo la figura de Fernando VII, el blanco de esta literatura satírica abarca toda una gama que, cronológicamente hablando, va desde la figura de Godoy hasta las polémicas entre liberales y serviles en el período constitucional, pasando por las muy numerosas composiciones dedicadas a los franceses en general o algún personaje destacado en particular, como Napoléón, José Bonaparte, Lechi, Murat, Dupont, Marmont, etc.

Estas sátiras, parodias, y demás modalidades de lo burlesco van envueltas en diversos disfraces : *sueños, retratos, fábulas* [1]. Estas últimas son muy numerosas y sus títulos suelen ser transparentes al identificar animales como el léón y el águila con los escudos de las dos naciones en los que aparecen, o sea España y Francia. Así tenemos : *Fábula original alusiva a los sucesos del día. El Léón y el Aguila* (en *Correo Político y Literario de Xerez de la Frontera*, Tomo 2º, 1808, y *Correo de Jaén*, 16 de octubre de 1808), *El León y la Zorra* (Sevilla, 1808, hoja suelta), *El Aguila y la Paloma* (Sevilla, 1808, hoja suelta), *El Milano, el Cuervo y el Aguila* (en *Linterna Mágica*, nº VII). Con frecuencia Napoléón es representado por un animal que encarna la rapacidad, como en *El Lobo y el Mastín* (F.R.V. [Fray Ramón de Valvidares], s.a. [1808], hoja suelta), o en la *Fábula original y del día El Raposo usurpador* (Hoja suelta, s.a. [1808]). En algunos de estos títulos se destaca expresamente la actualidad del tema, hecho que era frecuente, como se ve también en : *El asalto terrible que los ratones dieron a la galleta de los franceses. Poema serio en dos cantos* (Por D.B.I.H.P. [Don Benito Iñiguez de Heredia, Presbítero], Madrid, 1808), o *Muchos ratones contra quatro gatos. Fábula alegórica a los raros acontecimientos ocurridos entre España y Francia en el año de 1808* (Por D. Pancracio Pau de Fonsels ; está en la *Colección erudita*... 1808).

Son diversas formas de parodia, aunque tomado el término sólo en cierto sentido. Existen parodias de diversas formas literarias, pero la carga satírica está en el contenido. Encontramos también *cartas* : *Carta que un chispero de Madrid escribía a Napoléón Bonaparte en 13 de junio de 1808, refiriéndole las aventuras de sus tropas en aquella Corte* (Valencia, en la Imprenta de D. Benito Monfort, s.a.), o *Carta de bienvenida remitida a José Bonaparte desde Murcia, impresa después de su intempestiva marcha con una postdata* (Madrid, 1808. En la Imprenta de D. Eusebio Alvarez) ; *diálogos : Diálogo joco-serio entre un caballero napolitano de la comitiva de Josef Napoléón, intruso rey de España y el alcalde de Tioja, cerca de Burgos* (Valencia. En la Oficina del *Diario*) ; *Conversación lastimosa de Josef Bonaparte con los generales existentes y demás sequaces de su comitiva* (Madrid, 1808. En la Imprenta de Ramón Ruiz) ; *Largo discurso que tuvieron Napoleón y Murat, después que regresó éste de España a Francia* (Dos hojas sueltas, s.i. [h. 1809]) ; *Conversación que tuvo el príncipe Murat con Don Manuel Godoy, relativa a los sucesos de España* (Sevilla, h. 1808. En la Imprenta Mayor) ; o *Relación que José Botella le hace a su hermano Napoléón de lo acaecido en España, sacada por los estudiantes de Salamanca para reir y pasar el tiempo* (Sevilla, 1813).

También se escriben sátiras en forma de *diccionarios*, como el famoso *Diccionario razonado, manual para inteligencia de ciertos escritores que por equivocación han nacido en España* (S.C.T. Cádiz, 1811. En la Imprenta de la Junta Superior de Gobierno), o el *Diccionario crítico burlesco del que se titula Diccionario razonado, manual...* (Cádiz, 1811), que tanta polémica levantó.

Menos conocidos, pero no menos interesantes para nosotros, son otros como el *Nuevo vocabulario filosófico-democrático, indispensable para todos los que deseen entender la nueva lengua revolucionaria, escrito en italiano por un jesuita sueco, y traducido al español por un discípulo del Filósofo Rancio* (Sevilla, 1813. Por la Viuda de Vásquez y Compañia. 2 vols.).

Los *sermones*, y en general el género oratorio, siempre han sido fáciles de parodiar, y estos años no fueron una excepción. En forma dramática, representable, tenemos *El sermón sin fruto, o sea Josef Botellas en el Ayuntamiento de Logroño*, pieza jocosa en un acto, escrita por don Félix Enciso Castrillón [2].

Una de las parodias que se hizo más célebre fue la de la Constitución de Bayona de 1808, atribuida a don Eugenio de Tapia. Se titulaba *La Constitución de España puesta en canciones de música conocida para que pueda cantarse al piano, al órgano, al violín, al baxo, a la guitarra, a la flauta, a los timbales, al harpa, a la bandurria, a la pandereta, al tamboril, al pandero, a la zampoña, al rabel, y todo género de instrumentos campestres.* Aparecía firmada "Por un Aprendiz de Poeta", y vio la luz en Madrid en 1808. Valdría la pena detenerse en ella, pues es de las más interesantes, y ya lo consideraba así Mesonero Romanos en sus *Memorias de un setentón*, pero los condicionamientos del

espacio no nos permiten más que citarla.

Para no quedarnos sólo en los títulos (aunque en el caso de las obras más extensas no es posible otra cosa que mencionarlas), mostraré algunos textos de las composiciones más breves que, por otra parte, eran las que mejor memorizaban los lectores y las que eran más reproducidas en la prensa. Abundan entre estas formas breves los *epitafios* en verso : *Epitafio a los ex-periódicos de los republicanos* (en *Atalaya de la Mancha en Madrid*, del 28 de mayo de 1814, *Epitafio del sepulcro de Nerón, que podrá servir para la tumba de Napoléón Bonaparte* (en *Diario de la Tarde*, Cádiz, del 3 de noviembre de 181), *Epitafio para el supulcro de los liberales* (en *Apéndice al Procurador General de la Nación y del Rey*, del 19 de marzo de 1814), *Epitafio que se debe poner a los sediciosos liberales en el panteón del olvido* (por C.C., en *Diario Crítico General de Sevilla*, del 7 de mayo de 1814), *Epitafio al Emperador de los franceses* (en hoja suelta, sin datos de lugar ni imprenta), etc., etc. Uno de los que más se reprodujo fue el que se hizo a Dupont después que perdió la batalla de Bailén el 19 de julio de 1808. La victoria de las tropas del general Castaños estimuló a los españoles y especialmente a los andaluces, que repetían :

Yace aquí el grande Dupont,
grande cuando Dios quería
que murió de un bofetón
que le dio la Andalucía.

Esta copla aparece, firmada por P.J., en el *Correo Político y Literario de Xerez de la Frontera*, Tomo I, 1808, y en la *Colección erudita*...

También se hizo célebre el epitafio a José Bonaparte, en el que aparecía el consabido tópico de su afición a la bebida, publicado en el *Diario Redactor de Sevilla* del 12 de junio de 1813 :

Aquí yace el Rey Pepino
¡ Detén tu paso, mortal !
No pises a este animal
que ahogarte puedes en vino.

Pero hubo otros que, además de hacerse muy populares, suscitaron una respuesta, como el soneto epitáfico a la Inquisición, difundido por sus adversarios, que decía :

Yace aquí, para siempre, caminantes,
la negra Inquisición, con que inclementes
quemaron a millones de inocentes
millones de inhumanos *manducantes*.

La que a déspotas viles e intrigantes
sirvió sumisa ; la que a mil prudentes
hizo temer ; la que quemó creyentes,
e hizo temblar a sabios y a ignorantes.
Los *políticos* reyes la sufrieron ;
los pueblos menos bárbaros la odiaron ;
los *marqueses más tontos* la aplaudieron ;
los *serviles* más necios la aclamaron ;
los sabios con razón la aborrecieron ;
y aquí los *liberales* la enterraron.

Este soneto, que apareció en *El Conciso* del 4 de febrero de 1813, y en otros periódicos alrededor de esta fecha, dio lugar a una respuesta con los mismos consonantes firmada por J.L.U., que se publicó en *El Procurador General de la Nación y del Rey*, del 12 del mismo mes, y de donde lo tomaron otros periódicos, como *El Imparcial*, de Alicante, que lo insertaba en su número del 1 de marzo. La respuesta decía :

Yace aquí, por ahora, caminantes
la hermosa Inquisición, a que inclementes
hirieron, contra miles de inocentes
millones de dragones *manducantes*.
La que a déspostas viles e intrigantes
sirvió de coco ; la que a mil prudentes
hizo alegrar, la que salvó creyentes,
e hizo gozar a sabios y a ignorantes.
Los *católicos* reyes la sufrieron ;
los pueblos no católicos la odiaron ;
los *marqueses más sabios* la aplaudieron ;
los *serviles*más cultos la aclamaron ;
los malos, con razón, la aborrecieron ;
y aquí los *liberales* la enterraron.

Además de los epitafios, tuvieron también mucha fortuna las *recetas* : para hacer franceses, para hacer Napoleones, para deshacerlos, para hacer liberales. La fórmula era sencilla, pues consistía en dar forma de versos a una retahíla de los elementos más detestables que el autor encontraba. La *Receta para hacer Napoleones, y es infalible*, soneto que comenzaba "Coge un puño de tierra corrompida...", la hemos visto en el *Diario de Badajoz* del 29 agosto de 1808 y en el *Diario de Valencia* del 30 del mismo mes y año, que dice que a su vez la toma del *Diario de Santiago* número 65. También se incluye en la *Colección erudita...* Gómez Imaz (1903, pág. 83) constata su aparición en el

número 31 del *Correo Político y Literario de Salamanca* y comenta que este soneto corría incluso impreso de mano en mano en hojas sueltas. Su popularidad era indiscutible.

La *Receta para deshacer Napoleones* no es menos mordaz. Aunque el título apunta a la otra cara de la moneda, el contenido es tan irónico como el anterior. Es una décima, que dice así :

Echarás en infusión
del valor la quinta esencia,
mucha dosis de prudencia,
de azero grande porción,
muchísima munición,
y unidas bien estas partes
podrás con cuidado en martes
arrimarlas a un gran fuego,
verás como desde luego
disuelves los Buonapartes (sic.).

Está firmada por El Doctor Pantoja y la hemos visto en *El Correo de Jaén* del 7 de septiembre de 1808. Aparece también, anónima y con variantes, en la *Colección erudita...*

También hemos recogido varias recetas para llegar a ser liberal, que suelen comenzar con la misma pregunta : ¿Quieres ser liberal ? y utilizan como estrofa el soneto. Veamos tres ejemplos, que ironizan sobre sus ideas filosóficas y políticas, su léxico particular y su aspecto externo :

¿Quieres ser liberral ? Hazte habitante
perpetuo del Congreso Soberano,
nunca el Código dexes de la mano,
y con solo el bribón sé tolerante :
al moderado llámale ignorante
con sus puntas de agente del tirano,
y encaxarásle a todo fiel cristiano
de ciudadano el título flamante.
Con esto y declarar guerra al partido
que al liberal se opone con fiereza,
sin embargo de hallarse reducido
a Militares, Frailes y Nobleza,
conseguirás de todos ser tenido
por tonto de los pies a la cabeza.

Firma este soneto O.F., y lo publica en *El Procurador General de la Nación*

y del Rey, el 17 de marzo de 1813, El segundo, inserto en el número 92 de *El Tío Tremenda* , dice :

¿ Quieres ser liberal en solo un día ?
La gueri - aprenderás - gonza siguiente :
barabarie, servilismo procedente
de la vil clerigalla y frailería.
Es claro fanatismo e hidalguía
que al medroso y estúpido creyente
amasó religiosa y feudalmente
supersticiosa y regia tiranía.
Usa siempre de luces y derechos
de igualdad, libertad ; y porque solo
impere la razón, hunde los techos.
Haz que retumbe en uno y otro polo
contra la Santa [3], y si con estos hechos
filófofo no fueres, serás bobo.

La calidad de este soneto es nula y confirma que el interés de estos textos es más testimonial, histórico, que poético [4] .

Por último, en 1814, en el *Diario de la Ciudad de Valencia del Cid* del 7 de mayo, aparece el tercero de estos sonetos, firmado por El Burlón, si bien se dice que está tomado de *El Procurador General de la Nación y del Rey*, del día 1 de mayo. Decía así :

¿Quieres ser liberal ?... Ten entendido
que has de traer muy compuestito el pelo,
gran corbatín, y qual el mismo cielo
de las lucientes botas el bruñido ;
con las damas serás muy atrevido,
habla de la *Nación* con grande zelo,
y por gozar placeres sin recelo
echa la religión luego en olvido :
siempre *Constitución* y *Ciudadanos*,
siempre la ley resonará en tu boca,
y a los *Serviles* llamarás villanos,
Pancistas, Pitancinis, Gente loca ;
y serás sin empeños, ni cohecho
un gran *Liberalón*, hecho y derecho.

Y ya que hablamos de los liberales, no queremos dejar de mencionar, aunque sea rápidamente, las muchísimas composiciones en verso a que dio

lugar la Constitución de 1812, llamada burlescamente *La Pepa* o *La Niña*. Los textos satíricos son en su mayoría de 1814, una vez que Fernando VII, a su regreso a España, no quiso firmarla. La fecha del suceso se hizo famosa :

La noche del seis de mayo
cayó la Constitución ;
se erige la Inquisición ;
se alegra el Sabio y el Payo,
al impío le da un desmayo,
y al fin (para nuestro bien)
en él ha muerto también...
¿Qué ? ¿Han muerto los liberales ?
Se acabaron nuestros males
Requiescant in pace. Amen.
(A.MA., Madrid, 1814)

La *Atalaya de la Mancha en Madrid* insertaba poco después, el 20 de mayo de 1814, una sextilla alusiva al mismo hecho :

La sabia Consticución,
de dos años poco más,
a los infiernos baxó.
¿Qué malicia no tendrá,
quando de tan corta edad
la Niña se condenó ?

Tendríamos que hablar todavía de algunas otras formas de esta poesía burlesca, satírica, tan abundante en los años de la guerra de la Independencia, pero es obligado terminar ya, aunque no hayamos hecho más que apuntar una serie de datos, sin poder desarrollarlos. No queremos, sin embargo, poner punto final sin aludir al curioso hecho, que ya señalamos en otra ocasión (cfr. Freire López, A.M., 1983, pág. XLVI), de que se utilizaban incluso los *villancicos* navideños, a los que se supone un contenido religioso, como vehículo de la sátira contra el invasor. El que reproducimos como última muestra de esta literatura popular procede de *El Sensato*, periódico de Santiago de Compostela, del día 13 de enero de 1814 :

Ay San Josef
y ay Reyna Maria
rogad a ese Niño
con mucha alegría,
que traiga a Fernando

a nuestros hogares
y que los franceses
caygan a millares,
y si es necesario
para liberarle
que Napoleón muera
vamos a matarle.
Y así supliquemos
a José y María
que pidan al Niño
en tan santo día,
que acabe la guerra
que tanto aniquila,
quedando la Europa
con esto tranquila,
que si conseguimos
gracia tan notoria
luego pediremos
nos lleve a la gloria.

NOTES

1. A este propósito véase Freire López, Ana María, 1987.

2. Sobre las parodias teatrales de este período, de las que no nos ocupamos en este artículo, véase : Freire López, Ana María, 1989.

3. Con este nombre se conocía a la Inquisición.

4. Por otra parte este soneto es una parodia de la "Receta para hacer Soledades en un día", que Quevedo escribió contra Góngora :

Quien quisiere ser culto en solo un día,
la jeri (aprenderá) gonza siguiente :
fulgores, arrogar, joven, presiente,
candor, construye, métrica armonía ;
poco, mucho, si no, purpuracía,
neutralidad, conculca, erige, mente,
pulsa, ostenta, librar, adolescente,
señas traslada, pira, frustra, arpía,
cede, impide, cisuras, petulante,
palestra, liba, meta, argento, alterna,
si bien disuelve émulo canoro.

Use mucho de *líquido* y de *errante,*
su poco de *nocturno* y de *caverna*,
anden listos *livor, adunco y poro,*

Que ya toda Castilla,
con sola esta cartilla,
se abrasa de poetas babilones,
escribiendo sonetos confusiones ;
Y en la Mancha, pastores y gañanes,
atestadas de ajos las barrigas,
hacen ya cultedades como migas
(cf. BAE, 69, pág. 500).